

La Ciencia Política en Argentina.

Schvetz Glenda Margarita.

Cita:

Schvetz Glenda Margarita (2010). *La Ciencia Política en Argentina. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/616>

La Ciencia Política en Argentina. En vías del reconocimiento social.

Glenda Margarita Schvetz glendaschvetz@yahoo.com.ar

Javier Snaidas jjsnaidas@gmail.com

Asociación Nacional de Politólogos ANAP

Metodología y enseñanza en la Ciencia Política

Trabajo para su presentación en el V Congreso latinoamericano de Ciencia Política organizado por la Asociación latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) Buenos Aires 28 al 30 de julio de 2010.

Resumen

Este trabajo pretende sumar un aporte a la discusión sobre la Ciencia Política y a los interrogantes relacionados a la identidad del politólogo como profesional.

La Ciencia Política en Argentina debe enfrentar a una sociedad que posee un gran desconocimiento sobre sus saberes.

El rol del politólogo ha variado. Restringido anteriormente al espacio académico y orientado a la construcción de conocimientos sobre la política; en la actualidad se han consolidado otros espacios de acción.

Sin embargo, resulta difícil para los profesionales jóvenes establecer un nexo entre la formación académica que brinda una licenciatura en Ciencia Política y el ámbito laboral.

Introducción

La disciplina de La Ciencia Política hoy, posee un gran campo de acción que se ve reducido por el desconocimiento de la sociedad acerca de sus implicancias.

La Ciencia Política, ciencia social consolidada mundialmente, es una herramienta para el análisis y la comprensión de los temas de la agenda cotidiana del mundo.

Las relaciones de poder implícitas o explícitas entre la autoridad y los individuos, los grupos y las organizaciones, las estructuras, los procesos a través de los cuales se llega a las decisiones políticas y las interacciones entre los diferentes sistemas políticos y sus actores; son sus objetos de análisis y reflexión constante.

Un estudio realizado en la década del '90 por el laboratorio de Análisis ocupacional de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, arrojaba resultados bastante desalentadores en cuanto a la inserción profesional de los politólogos y la relación Formación académica /Profesión. (1)

En ese momento, Ciencia Política era la Carrera que, en base a la información registrada, encontraba las mayores restricciones para la inserción profesional de sus graduados, entre quienes se registraba el mayor nivel de no ejercicio de actividades laborales remuneradas al momento del egreso.

La inserción previa al egreso en ámbitos “profesionalizantes” era muy reducida y la entrada al mercado de trabajo aparecía más “retrasada” entre estos egresados. Situación bastante diferenciada de la de los graduados de otras Carreras vinculadas a las Ciencias Sociales.

En la actualidad, dos décadas después, podemos afirmar con gusto, que la situación profesional de un Licenciado en Ciencia Política ha dado un gran giro.

Los diversos mercados laborales han incrementado el reconocimiento de la potencialidad de los graduados en Ciencia Política.

Esto se evidencia no sólo en relación con lo público estatal y no estatal, en las organizaciones no gubernamentales y fundaciones, sino también de manera creciente en el sector privado, entre otras cosas, por la capacidad de pensamiento estratégico que caracteriza a los profesionales de la disciplina.

Los politólogos cuentan con una amplia formación académica generalizada, ligada a temáticas y problemáticas que los hace capaces de afrontar de manera eficaz el análisis y la reflexión de diversos fenómenos político-sociales en constante desarrollo o transformación.

A pesar de esta situación, el desconocimiento público sobre la Ciencia Política sigue siendo significativo; y en este sentido la Ciencia Política le debe a la sociedad en general, un espacio de esclarecimiento respecto de sus implicancias y saberes, que no quede restringido a los marcos académicos de discusión y debate, saliendo a la luz para la sociedad en general.

En palabras de Pierre Rosanvallon, ... *“lo político corresponde a la vez a un campo y a un trabajo.*

Como campo, designa un lugar donde se entrelazan los múltiples hilos de la vida de los hombres y las mujeres, aquello que brinda un marco tanto a sus discursos como a sus acciones. Remite al hecho de la existencia de una “sociedad” que aparece ante los ojos de sus miembros formando una totalidad provista de sentido. En tanto que trabajo, lo político califica el proceso por el cual un agrupamiento humano, que no es en sí mismo más que una simple “población”, toma progresivamente los rasgos de una verdadera comunidad.

Una comunidad de una especie constituida por el proceso siempre conflictivo de elaboración de las reglas explícitas o implícitas de lo participable y lo compartible y que dan forma a la vida de la polis...” (2)

Es con cierta dificultad que la sociedad llega a diferenciar entre lo que es la política, lo que es lo político y lo que es la Ciencia Política; y sus implicancias específicas en cuanto a ciencia social que involucra el conocimiento y la reflexión sobre estos conceptos. La ciencia política como herramienta de análisis, nos ayuda a distinguir entre ellos y nos brinda la posibilidad de reflexionar sobre estas cuestiones que conciernen a toda la sociedad.

Volviendo a Rosanvallon... *“Al hablar sustantivamente de lo político, califico también de esta manera a una modalidad de existencia de la vida comunitaria y a una forma de la acción colectiva que se diferencia implícitamente del ejercicio de la política. Referirse a lo político y no a la política es hablar del poder y de la ley, del Estado y de la nación, de la igualdad y de la justicia, de la identidad y de la diferencia, de la ciudadanía y de la civilidad, en suma, de todo aquello que constituye a la polis más allá del campo inmediato de la competencia partidaria por el ejercicio del poder, de la acción gubernamental del día a día y de la vida ordinaria de las instituciones...”(3)*

Es en este sentido que parece imprescindible un mayor intercambio entre los especialistas en ciencia política y la comunidad en general, para poder comprender y esclarecer aspectos relacionados a lo político y la política que nos interesan e incluyen a todos.

Al respecto, la posibilidad de involucrar a los politólogos en ámbitos de debate público, en los medios de comunicación masiva, se presenta como una necesidad para demostrar en principio, una mayor visibilidad de los profesionales que se dedican a la práctica politológica (en cualquiera de sus variantes) para esclarecer el desconocimiento y la desinformación, dando a conocer sus intenciones a la sociedad en general. A la vez, esto puede hacer surgir nuevas fuentes de inserción profesional y laboral para los graduados de esta disciplina, que cuenta como uno de sus valores fundamentales, con la preocupación por orientar su tarea cotidiana hacia la construcción de la convivencia pacífica y la promoción de la democracia pluralista.

El siguiente trabajo pretende sumar un aporte original respecto a la discusión sobre la disciplina de la Ciencia Política y a los interrogantes sobre la identidad del politólogo como profesional.

Para sumar una perspectiva diferente, se enfatizará en el análisis de la situación de politólogos jóvenes, que recién inician su inserción en ámbitos de desarrollo profesional

y en su búsqueda de posicionamiento profesional; como así también de esclarecimiento sobre el desconocimiento que existe en la sociedad sobre la disciplina.

¿Cuál es el reconocimiento social que tienen los politólogos por fuera del ámbito educativo-académico?

Para dar respuesta a este planteo, el eje estará puesto en caracterizar a los politólogos que se dedican a la función pública, en los ámbitos legislativos con el fin de definir una identidad del politólogo en su rol de líder político.

Se intentará describir la valoración social que tiene un profesional de la Ciencia Política, desde la perspectiva de su aparición y reconocimiento como tal, en los medios masivos de comunicación.

Finalmente se hará un intento por determinar si los politólogos poseen roles precisos y concretos y una demanda laboral estable en el mercado de trabajo argentino, en la actualidad.

Universidad y política

Un problema central del sistema educativo superior en nuestro país, radica en la existencia de una profunda fisura entre la formación académica de los alumnos y el mundo extra-muros de las universidades, así como también fuera de los claustros, llámese empresas, agencias gubernamentales o mundo del trabajo.

Cuando analizamos las estructuras universitarias de países como los Estados Unidos o de países latinoamericanos como Brasil o México, advertimos que la capilaridad entre la universidad como agente social y la sociedad como tal, es muy alta. Así, en los institutos y las aulas se discuten las políticas científicas, tecnológicas, exteriores, sociales y de defensa que los funcionarios luego ejecutarán. Por lo tanto la relación entre universidad y actores políticos y económicos es muy estrecha.

En nuestro país por el contrario, la universidad es una suerte de isla que prácticamente no tiene contacto con la realidad que la rodea. Los planes de estudio rara vez responden a las necesidades concretas de la nación y suelen generarse muy pocos canales institucionales que vinculen a docentes y estudiantes con el resto de los actores sociales. Es así como la universidad, especialmente la pública, pareciera seguir un camino y la sociedad otro.

A modo de ejemplo, podemos pensar en la casi nula participación que los académicos poseen en los debates que se generan en nuestra comunidad y la escasa participación que tienen en la generación de políticas de estado en todos sus órdenes. La separación entre la producción académica y la práctica política, entendida como la dirección de un estado, es preocupante.

Podríamos afirmar que existe una suerte de rechazo mutuo de los académicos hacia la cuestión política y de los políticos hacia el mundo académico.

Es posible, sin embargo, encontrar diversos ejemplos en los cuales exitosos académicos han sido importantes ideólogos y funcionarios, como el caso de Kissinger o Axelrod, actual asesor en política exterior de Barack Obama o de Fernando Henrique Cardoso en Brasil. Más allá de las evidentes diferencias ideológicas, ellos implican una muestra concreta de que la administración política de un estado debe nutrirse necesariamente de las mentes de la universidad; y que los académicos no pueden ni deben ignorar o aislarse de las grandes cuestiones de estado.

En un mundo en el cual el conocimiento es cada vez más trascendental para el desarrollo de las naciones, en nuestro país los ejemplos en este sentido son casi inexistentes.

La tradición argentina de la política de comité o de punteros y prebendas, que en términos de H. Arendt podríamos denominar como el monopolio de la baja política; impide que los eventuales líderes políticos recurran al asesoramiento y a la producción del mundo académico. Al mismo tiempo, muchos académicos desprecian la política por considerarla intrusiva o mediocre, no advirtiendo así, que la producción científica debe tener por objeto propender al bienestar de la sociedad y no a quedar relegada al disfrute de unos pocos en algún congreso o seminario.

En el mismo sentido, el estudiante universitario que ingresa a una institución superior pública sufre especialmente esta mecánica.

Durante sus años de cursada tiene escasa o nula relación con la sociedad extramuros, aunque es precisamente esa sociedad la que costea sus estudios. Cuando finalmente egresa, se encuentra ante un mercado laboral que no reconoce su dedicación y esfuerzo; y al cual le cuesta insertarse por no existir los mecanismos institucionalizados para que ese aprendizaje teórico que absorbió durante años se materialice en prácticas concretas.

Es necesario que los estudiantes dediquen parte de su tiempo, como obligación curricular, a algún tipo de programa social destinado al mejoramiento de las condiciones materiales y morales de la población; como programas de alfabetización, apoyo escolar a los sectores más desprotegidos o tareas de asesoramiento en distintas dependencias públicas. Es una contraprestación justa y que además posee el plus de que el universitario adquiera algún tipo de experiencia y el reconocimiento de la comunidad, lo que se traduce en un mayor reconocimiento a la universidad pública como factor de cohesión social; y por ende, mayor legitimidad para reclamar por más fondos y demás beneficios.

Así, entendemos la responsabilidad del universitario en la sociedad en dos niveles: la responsabilidad de los académicos en involucrarse libres de prejuicios en los asuntos de la administración pública y la política con mayúsculas; y en la responsabilidad del estudiante en comprender que el privilegio de acceder a la educación superior debe traducirse en un necesario servicio a la comunidad.

Para lograr esto es imprescindible tanto que los políticos confíen más en los académicos como que los académicos confíen más en los políticos.

Politólogos en ámbitos de gestión pública. Politólogos en un rol de liderazgo político

Identificaremos en este apartado, las características que definen a los politólogos en relación a un rol de liderazgo político. Identificaremos al Politólogo como líder estatal.

Liderazgo político.

Profundizaremos en la reflexión sobre un perfil de politólogo lejos de las concepciones teórico-investigativas; y lo abordaremos como una especie de intérprete en el medio de una relación de ofertas y demandas ciudadanas. (4)

Como estudio de caso, se analizará la composición de la Cámara de diputados y del Senado de la provincia de Buenos Aires.

Se identificará el número de legisladores que son politólogos y que efectivamente ejercen un rol de liderazgo político desde sus respectivos puestos de trabajo.

Entendemos el concepto de liderazgo desde el abordaje que implica que un *líder* es una persona capaz de modificar el curso de los hechos.

Desde la perspectiva y análisis del liderazgo que nos ha aportado Max Weber, entendemos que el líder y sus seguidores se encuentran en una relación de influjo recíproco donde el líder distribuye algún tipo de recursos, para poder de esa manera, influir en las decisiones o actos de sus seguidores.

El liderazgo político es esencialmente un fenómeno de interacción y de relaciones sociales.

Los politólogos que ejercen una función pública, ya sea como funcionarios de cualquier agencia del Estado, como así también, aquellos que ocupan un lugar en las instancias legislativas del mismo, estarían ejerciendo un rol de liderazgo en la medida de tener la posibilidad de acceder a tomas de decisión política y de influir y modificar hechos políticos concretos.

El hecho de que los candidatos posean un conocimiento especializado y directamente ligado a las incumbencias del ámbito político, debería constituir un plus positivo, una cualidad adicional en la visión que sobre los mismos tiene la sociedad.

En los diversos análisis sobre liderazgo se han tenido en cuenta las cualidades personales de aquellos que aspiran a ser candidatos a algún liderazgo político.

Análisis sobre la determinación del voto por ejemplo, han reconocido la importancia de algunos atributos personales de los candidatos y la centralidad que adquieren muchas veces en los procesos políticos.

“...Aunque un candidato probablemente vaya a ser visto parcialmente, en términos de su conexión con el partido y con temas de política pública y grupos de interés, también será evaluado en términos de sus atributos personales. En las elecciones presidenciales de los años cincuenta, la mayor parte de las referencias a los candidatos tenía que ver con sus historias personales, su experiencia, sus habilidades y sus características personales...” (Campbell, Converse, Miller y Stokes, 1960) (5).

Integrando este acervo de atributos personales, la formación académica especializada en la disciplina de la Ciencia Política, debería representar una cualidad diferencial a la hora de la evaluación de las características propias para el ejercicio del rol de liderazgo.

Teniendo en cuenta que en nuestro país se encuentra congelado desde hace 10 años el ingreso a la administración pública y no se realizan los concursos, poseer un grado académico ligado a la Ciencia Política debería representar un valor agregado para los candidatos.

Análisis de la composición de la Cámara de diputados y senadores de la Provincia de Buenos Aires

La elección de la Provincia de Buenos Aires para realizar el estudio de caso no es arbitraria.

El patrón de elección responde a que la Provincia de Buenos Aires es una de las más numerosas en población; y es a la vez, una provincia donde encontramos muchas universidades que dictan la carrera de Licenciatura en Ciencia Política.

En ambas cámaras se han considerado los títulos de grado y posgrado que declaran los legisladores.

De los miembros que han declarado sus títulos obtenidos, hemos observado que:

En el Honorable Senado de la Provincia de Buenos Aires no figura ningún legislador que posea título de Licenciado en Ciencia Política.

Hay una legisladora que posee un posgrado en sociología y Ciencia Política.

En la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, del total de diputados, encontramos tres politólogos. Dos son hombres y una, mujer.

Los datos están actualizados al año 2010.

Los datos dan cuenta de la escasa participación de politólogos en este espacio.

Esta acotada descripción del ámbito legislativo de la provincia de Buenos Aires no intenta de ningún modo ser una crítica a la política como profesión, por el contrario, es un intento por ver a este espacio como un ámbito posible más, para la inserción de los politólogos como profesionales.

Politólogos en los medios masivos de comunicación

En este apartado se describe la inserción que tienen en los principales medios de comunicación masiva, los politólogos.

Se establece un recorte temporal para observar en los medios gráficos de mayor tirada de ejemplares del país; cuál es el porcentaje de Licenciados en Ciencia Política que poseen un espacio real (no eventual) de opinión en esos ámbitos, teniendo de esta manera, la posibilidad de dar a conocer sus respectivas visiones sobre la realidad política y social.

La observación fue realizada en un período que no incluye ni campañas electorales ni elecciones, que son en general, momentos en los cuales los Licenciados en Ciencia Política suelen tener mayor participación y visibilidad en los medios.

Los diarios analizados son LA NACION, CLARIN y PAGINA 12.

En el diario LA NACION se encuentra solamente un licenciado en Ciencia Política sobre un total de 46 columnistas fijos. Hay 2 casos en los cuales si bien los columnistas no son licenciados en la disciplina, uno posee un Doctorado y el otro ha realizado un curso de posgrado en Ciencia Política respectivamente.

En PAGINA 12 no se encontraron artículos publicados por politólogos en el período relevado.

Solamente encontramos un par de "Analistas políticos". Uno es periodista y el otro un especialista en finanzas.

Se han encontrado entrevistas realizadas por periodistas a politólogos pero son escasas (solamente dos) y no corresponden con el período seleccionado para el análisis.

En un momento plagado de trabajos de opinión sobre las principales temáticas político-sociales del país, debido a las conmemoraciones de nuestro Bicentenario; la mayoría de los medios periodísticos gráficos ha realizado ediciones especiales al respecto.

Aunque no es la idea primaria de este análisis extenderse a dichas ediciones, merece una reflexión el hecho de no encontrar en las mismas ningún politólogo que nos aporte su

visión de los acontecimientos. Para ilustrar esta situación podemos hacer referencia a la edición especial que ha elaborado el diario CLARIN, el día 25 de mayo, con artículos de opinión de especialistas que aportan sus miradas sobre los 200 años de historia de nuestro país y los desafíos para el futuro en materia de política, sociedad, economía, educación, tecnología, investigación, salud, etc.

Se han publicado artículos de historiadores, sociólogos, economistas, políticos, científicos, filósofos, periodistas.

La Ciencia Política podría ser considerada una disciplina de indispensable consulta para repensar el futuro de la nación y de nuestra sociedad, sin embargo entre todos estos profesionales, no encontramos politólogos.

Ciencia Política y mercado de trabajo. El perfil del Politólogo

Se entiende por “perfil profesional”, al conjunto de notas y rasgos esenciales que definen a una profesión en su hacer específico; y la vinculan de modo complementario con otras profesiones en el abordaje particular de un mismo sujeto o realidad.

Definir el perfil profesional supone dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Quién soy?
- ¿Qué hago?
- ¿Dónde me desempeño? (6)

Al tener una estructura curricular con una amplia base teórica, existe a nivel social un fuerte desconocimiento acerca del perfil profesional específico de un politólogo, influyendo fuertemente esta situación, en la inserción laboral de los graduados.

Frente a esta situación, se presenta como una ventaja la fácil adaptación a los distintos puestos de trabajo que ofrece el mercado laboral, como también una buena preparación para el trabajo en equipo.

La desventaja que se presenta es la dificultad para delimitar un campo específico de acción que sea fácilmente reconocido por la sociedad, que muchas veces no tiene en claro qué es lo que puede demandar de un licenciado en Ciencia Política.

“...todavía se relaciona a la Ciencia Política con cierta mala imagen de «la política», en vez de reconocer su carácter de ciencia social consolidada mundialmente y por lo tanto, de poderosa herramienta analítica, profesional y de transformación institucional...”(G. Tokatlian) (7)

En la estructuración de las diferentes carreras, en las distintas universidades argentinas, los debates respecto a las incumbencias de la Ciencia Política están vigentes. Esto se demuestra ante la diversidad de denominaciones con las que se nombra a la Carrera: Ciencia Política y Gobierno, Gobierno y Relaciones Internacionales, Ciencias del Gobierno, son algunas formas de denominar espacios académicos comunes y diferentes a la vez. También los profesionales de las Relaciones Internacionales o de las Licenciaturas en Administración Pública son requeridos para las mismas propuestas laborales ya que poseen características similares en el marco de una formación

académica afín. En general, se trata de propuestas curriculares que tienen objetos de estudio e intereses comunes.

El mercado laboral es mucho más dinámico que la enseñanza académica.

Muchas veces sucede que al momento de buscar trabajo, los jóvenes egresados se encuentran con empleadores que buscan un perfil de profesional diferente al que ellos adquirieron durante la carrera. Los graduados en todas estas disciplinas se enfrentan a la misma problemática de indefinición y ambigüedad en lo que respecta al ámbito profesional, compitiendo por los posibles espacios.

El relevamiento realizado en diferentes sitios online de búsquedas laborales, en el período de marzo – mayo de 2010 refleja esta situación que da cuenta del desconocimiento existente en los espacios relacionados al mercado laboral y los recursos humanos, en relación a la disciplina de la Ciencia Política y las posibilidades de desarrollo laboral de los politólogos.

De todas las búsquedas para jóvenes profesionales relevadas durante los tres meses, solamente 9 aluden a la búsqueda de un profesional de las humanidades o Ciencias Sociales. De ellas, 2 se orientan a la búsqueda de un politólogo o un licenciado en Ciencias de la Comunicación, al igual que otra en la cual se requiere o un politólogo, comunicador social, periodista o licenciado en letras.

Tres búsquedas están orientadas a licenciados en Ciencia Política tanto como a un abogado y entre ellas, dos también podrían contratar un Licenciado en Relaciones internacionales o un sociólogo.

Se encuentra una búsqueda orientada a licenciados en Ciencia Política o carreras afines a Ciencias humanísticas y sociales; y finalmente encontramos la búsqueda de un joven profesional con experiencia en el trabajo en el tercer sector, sin especificar profesión.

Solamente se observa una búsqueda relacionada a prácticas pre profesionales, orientadas al ámbito de la investigación, que pertenece a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

En general las búsquedas están vinculadas con asociaciones de la sociedad civil y en dos casos, a empresas.

Se han exceptuado las búsquedas orientadas a la docencia por requerir éstas en general de la especialización en didáctica o un segundo título de profesorado.

En conclusión, podemos afirmar que los politólogos, no poseen en la actualidad roles concretos y una demanda laboral estable, que los ubique en un espacio preciso dentro del mercado laboral.

Los espacios a los que pueden acceder son compartidos con diversidad de carreras afines, (Relaciones Internacionales, Administración Pública) o con otras disciplinas de las ciencias sociales, como el periodismo o la sociología, así como también con los ámbitos ligados al derecho.

Conclusiones

Un artículo periodístico donde se realizó un análisis de los candidatos para las elecciones legislativas del 28 de junio de 2009, reflejaba la siguiente situación:

“...Como en el pasado, los dirigentes de comité y unidad básica, en general de clase media y casi siempre profesionales, ocupan la mayor cantidad de lugares en las listas para el 28 de junio y siguen siendo las estrellas políticas. Pero junto a ellos han comenzado a aparecer cada vez más deportistas, empresarios, jueces y chacareros, en una constelación heterogénea y variada que habla de la crisis de representación y del ocaso de los partidos, pero también de la capacidad de la política para cambiar, abrirse a otros sectores y adaptarse a los nuevos tiempos...” (Natanson José, Diario Página 12). No se hace mención a politólogos, licenciados en Ciencia Política ni especialistas en la disciplina en ningún momento; ni siquiera integrando la categoría de profesionales que ocupan la mayor cantidad de lugares en las listas.

Como ejemplo de la significativa ausencia de politólogos en los ámbitos de gestión, podemos reflejar los datos que arroja la observación de la composición de la Cámara de Diputados de la Nación donde del total de los miembros integrantes sólo cuatro son Licenciados en Ciencia Política.

En el Senado de la Nación encontramos una licenciada en Ciencia política y un abogado con un doctorado en la disciplina.

En los diferentes medios de comunicación observados, encontramos pocos y en algunos casos, ningún profesional de la Disciplina ocupando un lugar concreto de opinión.

La situación de la Disciplina de la Ciencia Política en el país, atraviesa un doble proceso en el cual por un lado, la demanda académica y curricular incrementa y el número de profesionales va en aumento; por el otro, un desconocimiento de la sociedad respecto a las implicancias y posibilidades que un Politólogo puede desarrollar en su vida profesional.

El desconocimiento de la sociedad no es privilegio de la ciencia política, ya que cuando nos referimos a Relaciones Internacionales o Administración Pública también sucede lo mismo.

Es en el ámbito laboral donde surgen la mayor cantidad de malentendidos, ya que si bien muchas veces se sabe diferenciar los campos de saberes, resulta muy ambiguo poder definir el campo de acción específico para cada profesión.

Esto sucede también porque la Ciencia Política es una disciplina legítimamente autónoma pero que a la vez es multidisciplinaria ya que requiere del diálogo con otras disciplinas para poder aproximarse de manera profunda a sus objetos de estudio. En definitiva, todas estas disciplinas tanto la Ciencia política, como las Relaciones Internacionales o los estudios de Administración Pública y Gobierno, pertenecen a las Ciencias Sociales y sus implicancias influyen en la propia sociedad a la que dirigen sus miradas.

Si aceptamos esta premisa, todos los politólogos y aún más los jóvenes, estaremos en condiciones de sortear las barreras del mercado laboral, de lo indefinido de nuestro campo de acción en este ámbito; y transformar los obstáculos en condiciones más favorables para nuestro desempeño.

La valoración social dependerá de lo bien que podamos intentar hacer comprender y aclarar el desconocimiento que hay en nuestra sociedad, sobre las implicancias y saberes de la Ciencia.

La constante articulación con las otras disciplinas sociales, dejando a un lado las pretensiones de definición de un campo laboral específico que resultan inútiles,

colaborará a que podamos aprovechar mejor las oportunidades de los mercados ofrecidos.

“...Así como hay problemas fundamentales que resolver, que llaman al economista, hay problemas específicamente políticos y otros predominantemente sociales...de donde veo más bien cuestiones de vocabulario, de relación entre disciplinas, de problemas que van y vienen cruzando sus fronteras...nada importante...”(Raymond Aron) (8)

Reflexiones finales

Como formas de observar la visibilidad y la valoración que la sociedad en general tiene, acerca de los politólogos, se han analizado tres variables diferentes.

Politólogos que ejercen una función de liderazgo político en las estructuras legislativas del Estado, en las que como hemos observado, la participación de politólogos es escasa. Politólogos que ocupan un espacio real de opinión en los medios masivos de comunicación, los que son prácticamente nulos.

Se han analizado las posibilidades y fuentes de oferta laboral existentes en la actualidad, orientadas de manera específica a licenciados en Ciencia Política.

De esta variable se ha desprendido como conclusión, la inexistencia de búsquedas laborales específicamente orientadas a un licenciado en ciencia política, observándose las posibilidades de inserción laboral en espacios compartidos con otras disciplinas como la sociología, el derecho, las ciencias de la comunicación o hasta las relaciones internacionales.

Tanto en los ámbitos legislativos como en los medios de comunicación, se observa un reducido número de politólogos ocupando espacios.

A pesar de este escenario, tanto la oferta como la demanda académica, sigue aumentando.

Solo en la Universidad de Buenos Aires, el número de egresados de la Licenciatura en Ciencia Política aumentó, pasando de 107 en el año 2004 a 144 en 2005; y de 254 en 2006 a 312 en 2007. Finalmente el número de egresados fue de 351 en el año 2008.

En el primer cuatrimestre del año 2009 se inscribieron a la Carrera 367 personas y en ese mismo período del año egresaron 170.

Se podría afirmar que los números representativos de la disciplina a nivel académico no se corresponden con una respuesta a nivel de la sociedad.

Aún así, la Ciencia Política se va abriendo caminos en diversos ámbitos que antes no incluían un espacio para ella.

Podemos decir que es un proceso muy lento pero gradual que va acompañado de los cambios en la política, en la consolidación de las diferentes ofertas académicas, de los avatares del sistema de los medios de comunicación y últimamente, de la organización de nuevos espacios de integración e intercambio, que colaboran con el trabajo por el reconocimiento de la disciplina a nivel nacional.

La fórmula para una mayor valoración respecto de la Ciencia Política en nuestra sociedad, se podría resumir en la siguiente frase: **Esclarecimiento para el Reconocimiento, pero no aislamiento.**

Finalmente, quisiéramos agregar que existe un gran porcentaje de graduados en esta ciencia que no se dedican a ninguna actividad que esté relacionada con la disciplina. Sin embargo es de esperar que sus conocimientos y saberes les aporten un plus a la hora del

relacionamiento con la sociedad en general; y les provea de una particular forma de acercamiento a las problemáticas políticas y sociales de la vida cotidiana, implicando tomas de decisiones más críticas y reflexivas, por ejemplo cuando se trata de la participación ciudadana.

Es deseable extender las investigaciones hacia este último aspecto, que representa un vacío en nuestra propia visión de intelectuales interesados en los fenómenos relativos a los avatares de la Ciencia Política, en el país.

BIBLIOGRAFÍA:

-Aznar, Luis: "Política y Ciencia Política". Política. Cuestiones y Problemas (Luis Aznar - Miguel De Luca Coord.) Edit. EMECE, Bs. As. 2007.

-Bulcournf, Pablo y Juan Cruz Vázquez (2004) "La ciencia política como profesión". Post Data, Revista de Reflexión y Análisis Político. N° 10. Diciembre. Argentina.

-D'Alessandro, Martín: "Liderazgo político". Política. Cuestiones y Problemas (Luis Aznar - Miguel De Luca Coord.) Edit. EMECE, Bs. As. 2007.

- Fernández, Arturo: "Entrevista". Post Data, Revista de Reflexión y Análisis Político. N° 7. Mayo. Argentina 2001.

-Fernandez, Arturo, Cecilia Lesgart, Victoria Kandel, : "La Ciencia Política en la Argentina. Dos siglos de historia" Edit. Biebel, 2002.

-Leiras, Marcelo, Abal Medina, Juan (h) y D'Alessandro, Martín: "La Ciencia Política en Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias". Revista de Ciencia Política. N° 1. Argentina 2005.

-Lucca, Juan Bautista: "Evaluando la enseñanza politológica en la Argentina contemporánea. Análisis comparativo de 30 carreras universitarias". Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

Neri, Laura: SEGUIMIENTO DE LA INSERCIÓN LABORAL Y EL DESEMPEÑO PROFESIONAL DE LOS GRADUADOS DE LA Universidad de CUYO: 2003-2004.

- Ramón, José María: "Estructuración de la Ciencia Política en las Universidades Argentinas: Paradojas y tensiones". Universidad Nacional de Patagonia, 2009.

-Rosanvallon, Pierre: "Por una historia conceptual de lo político" Edit. Fondo de Cultura Económica, Bs. As. 2003.

- Weber, Max: "Ensayos sobre metodología sociológica" Edit. Amorrortu, Bs. As. 1973.
"Economía y sociedad" Edit. FCE, México, 1996.
"El político y el científico". Edit. Alianza, Madrid, 1996.

Fuentes:

<http://www.directoriolegislativo.org>

www.hcdiputados_ba.gov.ar

www.senado-ba.gov.ar

Estudio sobre Graduados de la Carrera de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la U.B.A. (1992-1994). Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Laboratorio de Análisis Ocupacional. Programa de Investigaciones sobre la situación ocupacional y profesional de los egresados recientes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Sitio web diario La Nación

Sitio web diario Clarín

Sitio web diario Página 12

Sitios web de búsquedas laborales:

www.zonajobs.com

www.idealistas.org

www.alternativaweb.com.ar

www.jobrapido.com.ar

www.busquedasRH.com

<http://iberoame.usal.es>

NOTAS:

(1) LAO UBA Conclusiones del informe.

(2) Pierre Rosanvallon. "Por una historia conceptual de lo político". Fondo de Cultura Económica, Bs. As. 2003 (páginas 15-16).

(3) Pierre Rosanvallon. "Por una historia conceptual de lo político". Fondo de Cultura Económica, Bs. As. 2003 (páginas 19-20).

(4) José María Ramón. Estructuración de la Ciencia Política en las Universidades Argentinas: Paradojas y tensiones. Universidad Nacional de la Patagonia, 2009.

(5) En D' Alessandro, Martín: "Liderazgo político". Política. Cuestiones y Problemas (Luis Aznar - Miguel De Luca Coord.) Edit. EMECE, Bs. As. 2007. (pág. 332). Esta nota se refiere al estudio del liderazgo en los partidos políticos en Estados Unidos.

(6) VARELA, M. Eugenia & MURO A., El alumno de Ciencias Políticas. Expectativas y opiniones respecto de la carrera, Universidad Nacional de San Juan, Departamento de Ciencias Políticas, 1990, en Neri, Laura: SEGUIMIENTO DE LA INSERCIÓN LABORAL Y EL DESEMPEÑO PROFESIONAL DE LOS GRADUADOS DE LA Universidad de CUYO: 2003-2004.

(7) Ramos, Carmen María: "Las profesiones, hoy : Ciencia Política y Relaciones Internacionales Prejuicio e ignorancia, enemigos de los especialistas en política local y exterior" en diario La Nación, Bs. As. 2005.

(8) Raymond Aron, Cuadernos, 97, París, 1965 en Aznar, L y De Luca, M (coord.) "Política. Cuestiones y Problemas" Edit. Emece, Bs. As. 2007. (Prólogo de Carlos Floria).

Anexo: Cuadros y datos:

EGRESADOS DE LA CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA EN LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. Período (2004-2009). Fuente: Sistema de Inscripción on line SIU.

2004 107 alumnos

2005 144 alumnos

2006 254 alumnos

2007 312 alumnos

2008 351 alumnos

2009 170 alumnos (sólo Primer cuatrimestre del año)

Búsquedas laborales para politólogos.

Marzo – mayo 2010.

Abogado o Politólogo	Derecho-Ciencia Política-RRII-Ciencias Sociales	Ciencias de la Comunicación o Ciencia Política	Comunicación social- Ciencia Política – Periodismo- licenciado en letras	Ciencia Política o Ciencias Humanísticas y sociales	Derecho-Ciencia Política-RRII-Sociología	Profesional con experiencia en el tercer sector
1	1	2	1	1	1	1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de buscadores y ofertas laborales on line.

**** Se agradece la colaboración para este trabajo a los miembros de la Comisión de Investigación de la Asociación Nacional de Políticos (ANAP). Ezequiel Casartelli, Silvana Espejo, Gabriela Gonzales, Tamara Litvinov, Bruno Orsatti, Alejandro Rodriguez.**